

# LA CRONICA

SUPLEMENTO SEMANAL ILUSTRADO

5 céntimos  
PARA LOS SUSCRIPTORES

OFICINAS: JÁUDENBS, 18. 2.º

NO SE DEVUELVN LOS ORIGINALES

10 céntimos  
PARA LOS NO SUSCRIPTORES



EN LA ESCUELA. —(Escultura de Rafael Galán.)

# ANUARIO

¡Cualquiera se arranca ahora por crónicas!  
Si á lo menos fuera por villancicos...

Y cuidado que estoy de canciones de «actualidad» hasta aquí,  
(*señalando al occipicio*).

Todos hemos sido chiquitines; pero yo creo, piadosamente pensando, que en mis primeros años no metíamos tanto ruido. Los chiquillos de ahora, en cuanto llega esta época del año, se dedican á arrancar las más sonoras y retumbantes notas á los past-riles instrumentos, y no hay mortal que los resista.

Las criaturitas sólo son comparables á los pianos de manubrio, y gracias—no hay de qué—á sus aficiones líricas, es imposible vivir.

Tengo yo unos vecinitos que, con el plausible motivo de dar la serenata delante del portal de Belén, han colocado el nacimiento en el portal de casa, y allí se pasan el día cantando y tocando, mientras los vecinos tocamos también el cielo con las manos.

Ayer tuve precisión de saltar por encima del armatoste de los niños, y por poco si coloqué mi profana planta encima del palacio de Herodes.

¡Herodes! Si tú levantarás la cabeza y vieras el portal de casa en estos días!

Pero no, no levantes tu coronada testa; duerme en paz y dichoso tú.

Aquí ya no podemos ni pegar los ojos.

La triste noticia del asesinato del teniente coronel D. Joaquín Ruiz va siendo ampliada con nuevos y terribles detalles.

No ha muerto, no, el valeroso militar español que se confió á los capitanes de las salvajes hordas de Cuba, del modo como se dijo en un principio, ni tampoco rodó su cuerpo al mismo tiempo que el del cabecilla Aranguren.

El oficial español ha muerto ahorcado, y el cabecilla vive aún al frente de su partida, mandando las mismas fuerzas que mandaba, deshonorando la tierra en que nació, y conspirando traidoramente con las armas en la mano contra la integridad de España.

En medio de todo tienen razón los mambises, que en su soberbia creen luchar por una guerra de independencia cuando emplean sus traiciones en desdoro de la Metrópoli. Tienen razón; no deben ser españoles los que así asesinan á mansalva á un indefenso soldado.

Los españoles no somos tan miserables ni tan cobardes.

Para ocupar la vacante del Sr. Cánovas del Castillo en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, ha sido elegido D. Juan Valera, cuya recepción oficial se celebrará pasadas las Pascuas.

Observo que ya no se preocupan tanto las gentes como antes con las cosas de las Academias.

Verdad es que el oficio de académico ha venido muy á menos y que hace algún tiempo que las Reales y doctas Corporaciones no publican ninguna obra monumental.

Ni siquiera un apéndice al Diccionario.

Por ahora, sólo publicarán algunas de estas cosas, el anuario y la lista de señores académicos.

Algo es algo, y más vale un buen anuario que una mediana Antología.

Por supuesto, que de algún modo habíamos de vengarnos los españoles de las infamias que con la patria están cometiendo algunos cubanos.

En este punto, la Academia de la Lengua les ha castigado, incluyendo en la famosa colección de poesías habaneras algunas guajiras, capaces de hacer llorar al propio Máximo Gómez.  
¡Me alegro!

En este crítico momento, los niños de la vecindad reanudan su interrumpido concierto.

Ya me lo daba el corazón.

El rabel y la zambomba que suenan en el patio confunden su sonido con los cantos de la calle y la algarabía que están metiendo en el portal otras criaturitas; ahora la han emprendido con las chicharras, un instrumento capaz de achicharrar al menos combustible.

¡Dios nos asistat! La sierviente del segundo principia á machacar las almidras para la sopa y á cantar la Nochebuena: ctra chicharra.

Acabemos y ¡á la calle!

¡Hosanna, hosanna! y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

Candela.

## LA ETERNA CANCIÓN



Aquí venimos como otros años todos nosotros en comisión,

á que nos larguen el aguinaldo, si usted comprende su obligación.

## CONSOLATRIX AFLICTORUM

Do quiera que incansable he perseguido la dulce calma, y con amargo acento revelé de mi pecho el vil tormento, me arrastró el huracán con su rugido.

Cinco lustros por mí ya han transcurrido, entre ayes de dolor... ayes sin cuento, pues de mi vida ya el primer aliento para trocarse fué en primer gemido.

Hoy, más que ayer, mi corazón se agita, y ante la voz que llega á mi conciencia cual toque santo que á la paz invita,

la muerte imploraré, que su clemencia á mi alma le dará gloria infinita... ¡mal que lo pese al hombre! y á su conciencia!

Rey Orge.

Se espanta, vacila... y cae  
A plomo la niña muerta.

XI

Del suelo, de angustia llena,  
La madre á su hija levanta...  
Y en tanto un dichoso canta:  
¡Esta noche es Nochebuena!...

Ramón de Campoamor.

PARALELO

¡Quisiera, dulce bien, que me quisieras:  
quisiera que sufrieras mi tormento  
y el fuego amante que en el pecho siento  
solo por un instante lo sintieras!

¡No tan esquiva y desleñosa fueras  
ni despreciaras mi amoroso acento,  
y este amargo y terrible sentimiento  
nunca al olvido, bella ingrata, dieras!

¡Lo que á gigante encina, débil caña:  
lo que el mustio lucero triste y frío  
al sol ardiente que los mundos baña:

lo que la fuente al caudaloso río:  
lo que el grano de arena á la montaña  
es tu amor comparado con el mío!

José Jackson Veyán.



ALFONSO DAUDET

LA NOCHEBUENA

I

Son hija y madre; y las dos  
Con frío, con hambre y pena,  
Piden en la Nochebuena  
Una limosna por Dios.

II

—Hoy los ángeles querrán  
La madre á su hija decia,  
—Que comamos, hija mía.  
Por ser Nochebuena, pan.

III

Y al anuncio de tal fiesta,  
Abre la madre el regazo,  
Y sobre él á aquel pedazo  
De sus entrañas acuesta.

IV

Al pie de un farol sentada,  
Pide por amor de Dios...  
Y pasa uno... y pasan dos...  
Mas ninguno le da nada.

V

La niña con triste acento:  
—Pero ¿y nuestro pan?—decía.

—Ya llega —le respondía  
La madre... y ¡llegaba el viento!

VI

Mientras de placer gritando  
Pasa ante ellas el gentío,  
La niña llora de frío,  
La madre pide llorando.

VII

Quando otra pobre como ella,  
Una moneda le echó,  
Recordando que perdió  
Otra niña como aquélla.

VIII

—Ya nuestro pan ha venido  
Gritó la madre extasiada...  
Mas la niña quedó echada  
Como un pájaro en su nido.

IX

¡Llama... y llama!... ¡Desvarío!  
Nada hay ya que la despierte:  
Duerme, está helando, y la muerto  
Sólo es un sueño con frío.

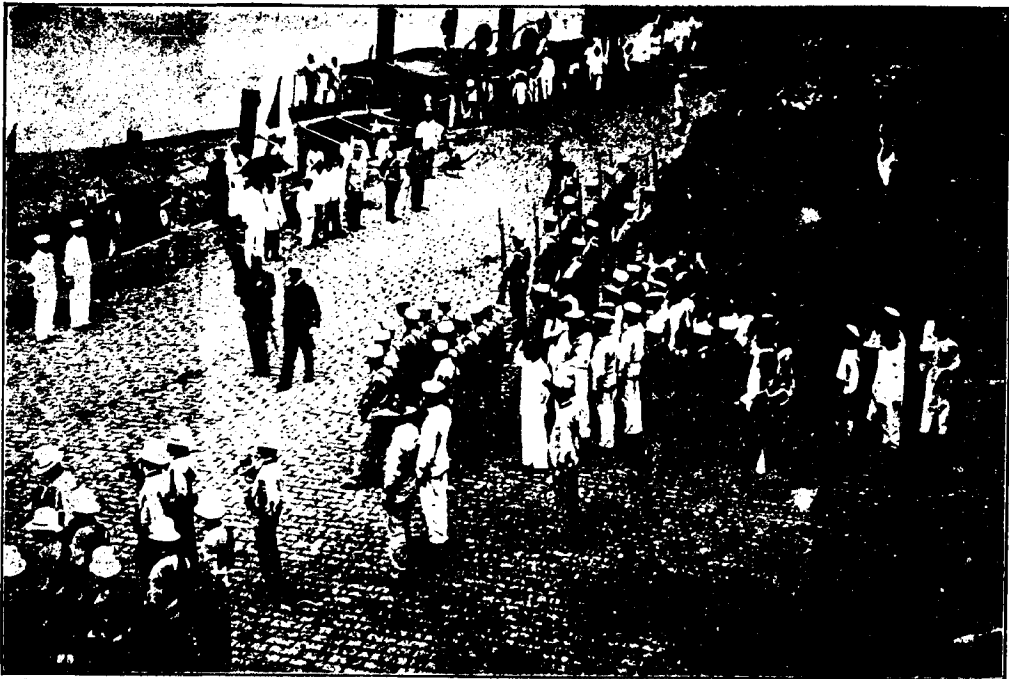
X

La toca. Al verla tan yerta,  
Se alza; hacia la luz la atrae,



D. JOSÉ LINARES MENA.

Segundo teniente de Caballería, ayu-  
dante del general Molina. Se ha  
distinguido en gran número de  
combates.



**MANILA.**—Vista del muelle de la Reina, próximo a la Capitanía del puerto, en el momento de pasar ante el tercer batallón expedicionario de infantería de Marina el estandarte de este Cuerpo.

## LUZ DEL CIELO

En estos mismos instantes  
en que tan lejos los dos,  
lloro mis cuitas amantes,  
tus pensamientos constantes  
vuelan y buscan á Dios;

que al brillar en la mañana  
la luz que ya se avecina,  
á la voz de la campana,  
hará en tí casi divina  
tu gran perfección humana.

¿Qué reposo celestial,  
libre de sombras y mal,  
te hace suyo, dulce dueño,  
en las horas de tu sueño  
delicado y virginal?

¡Qué trémula luz sávae  
debe vagar por tu frente!  
Tras aquel velo prudente,  
¡qué tibio calor del ave  
al anidar impaciente!

En tí, ¡qué hermoso desmayol  
En la luz, ¡qué tenue rayo!  
¡Cuánta ilusión de virtud  
en tu cielo, juventud  
que vas por tu mes de Mayo!

Corres al pie del altar  
en busca de aquel manjar  
que es vida, salud y amor...  
Escúchame, por favor,  
que te quiero acompañar.

Lejos de tu influjo blando,  
sufriendo el ardiente lloro  
que tu amor me está costando,  
voy por las calles vagando  
y repitiendo: «¡La atorol!»

Por si algún eco, dolido  
de tanto inútil gemido  
vuela y á tu lado muere  
para decirte al oído:

«¡Si vieras lo que te quierel»

¿Qué extraño, dime, qué extraño  
que herido en el corazón,  
en donde me hiciste el daño,  
pida al cielo compasión  
que alivie mi desengaño?

No me sedujo el abismo,  
ni de mi Dios renegué  
jamás con torpe cinismo...  
¡Me alienta tu misma fe  
y me alumbró tu Dios mismo!

¿Qué importa, pues, que tu acento,  
sin escuchar los clamores  
de mi loco amor, sediento  
de tu amor, como las flores  
de las caricias del viento,  
quiera, torpe, desunir  
el tuyo y mi porvenir,  
si el amor á un mismo amante  
en igual hermoso instante  
nos tiene que confundir?

¿Yes, mujer celestial,  
mi súplica, mi lamento?...

¿Sientes mi amor ideal?

¡Ay! Así logra final  
este hábraro tormento,

Y así, tras tu injusto adiós,  
habrá, por poder del Dios  
que sufrió muerte de cruz,  
un mismo rayo de luz  
que será para los dos!

*Carlos Fernández Shaw.*

### EL SOLDADO ESPAÑOL

SONETO

¡Es tanto su valor, su gloria es tanta,  
sus hazañas tan grandes, que la historia  
ha cubierto de fama su memoria,  
y el épico sus luchas agiganta!

Su noble corazón jamás se espanta,  
y ni un punto dubita la victoria...  
En morir por su patria ve su gloria  
y pelea á la vez que ríe y canta.

En vano, someterle pretendieron  
tiranos que á la tierra subyugaron;  
ante el fiero ospañol se detuvieron,  
ante tanto valor se prosternaron;  
que si mucho su cólera temieron,  
aún mucho más sus lauros envidiaron.

*R. García Moreno.*



JOSE ECHEGARAY

## EL CUADRO

De la batalla al resplandor postrero  
Formóse el cuadro en el feraz paisaje,  
Y el general, rugiendo de coraje,  
Quedó entre sus murallas prisionero.

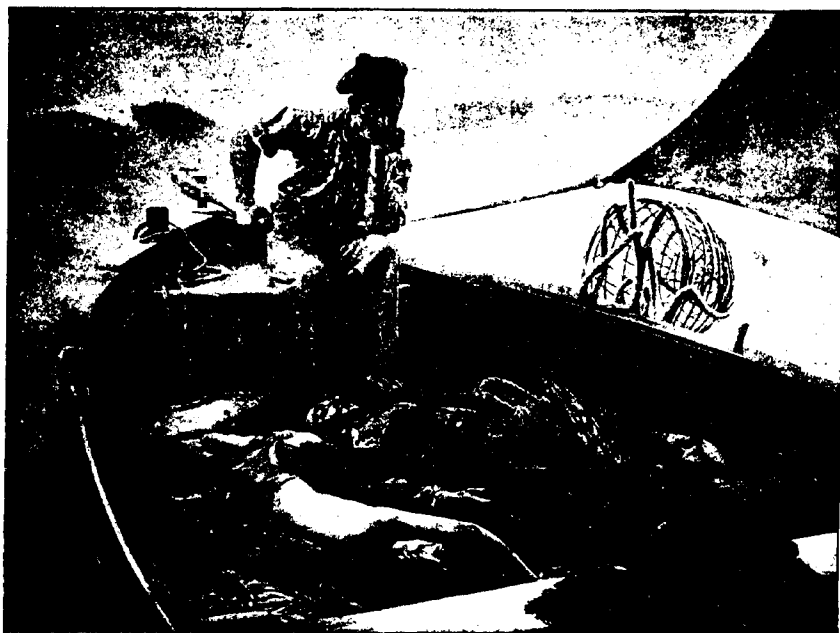
De los caballos el turbión guerrero,  
Avanzando con furia de oleaje,  
Acometió colérico y salvaje  
Los cuatro muros de punzante acero.

Llenóse el aire de clamores roncós,  
Y, como rompe el huracán los troncos,  
Rompió el cuadro el tropel abriendo mellas.

Sables y bayonetas se trabaron,  
Y en la revuelta lucha simularon  
Un retorcerse inmenso de centellas.

*Salvador Rueda.*

## NOTA ARTÍSTICA



*NÁUFRAGOS (Cuadro de J. Bárbara).*

# Rapidas

PESADILLA



que el maldito papel era terminante, y aún dudaba, sin embargo.

Creía imposible su desgracia.

¿Cómo Angela, su esposa idolatrada, aquella mujer á quien sacó de la miseria para ofrecerle, con su nombre, una posición brillante, aquella á quien continuamente colmaba de delicadas atenciones, podía ser un sér abyecto, una mujer infame que pagara su amor con ofensa tan villana y asquerosa? No; esto no era posible. Dudar de ella era dudar de todo lo existente; era sangriento insulto que se infería á la más pura de las mujeres y á la más honrada de las esposas.

Aquéello no era posible.

El anónimo mentía descaradamente.

Quizas fuese obra de algún envidioso de su felicidad, de alguien á quien Angela despreciara, que quiso valerse de medios tan viles para empañar el azul del cielo de su dicha.

Esto era, indudablemente.

Pero, ¿qué torpe! No haber pensado antes en ello. ¡Y había dudado de aquella mujer! Se arrepentía sinceramente, y hasta estaba decidido á implorar perdón por tan injustificada duda.

Esta, empero, volvíale á atormentar. ¡Si fuese cierto! Nada hay imposible en este mundo... ¿Qué desaliento le acometía en-

tonces! De qué negros colores lo veía todo! Pero ¿á qué torturar inútilmente su imaginación con tan necias suposiciones?

Porque ella era inocente. De eso estaba él bien seguro... ¡Pondría las manos en el fuego!

Sentía necesidad poderosísima de verla para desterrar toda duda leyendo su inocencia en la mirada de aquellos ojos negros como la noche, bellos como la dicha; quería decirle que él era un mentecato. Haber dudado de ella... ¿Qué estúpido!

.....  
¿Cómo! ¿Qué significaba aquéello? Oía su voz dulcísima y suave unida á la áspera de un hombre. Luego, ¡era cierto!

Cubrióse su rostro de mortal palidez. Oyó algo así como un chasquido... leve aleteo; un beso quizás... Sentía dolores agudísimos... ¿Iria á morir sin poder castigar á la infiel? ¡Ah! No; un esfuerzo, y la puerta cedería. Una nube rojiza pasó ante sus ojos; fué á abrir nerviosamente y...

¡Luego era un sueño! ¡Qué horrible pesadilla! Allí, en el mismo lecho, estaba ella. Su angelical rostro disipaba su última sospecha; y allí, en sus entreabiertos labios, posó los suyos como demandándole perdón por haber dudado de ella, aun en sueños.

¿Qué peso se le había quitado de encima!

César Pueyo.



## Á UNA COQUETA

Oye: te voy á contar un íntimo sentimiento, y si aplicas bien el cuento mi pona podrás calmar.

Viajando una vez á bordo de un vapor con rumbo á Oriente me enamoré ciegamente, y á toda prudencia sordo, de una viajera alemana á quien por deadicha mía siempre á mi lado tenia por tarde, noche y mañana. Y aunque ella no me fué esquiva, ni era ingrata á mis carocas (que era, como he visto pocas, de risueña y expresiva), fué nuestro amor humo vano, y fué inútil nuestro afán, que ella hablaba en alemán y yo hablaba en castellano. Sonrisas que se cruzaban, miradas que se perdían,

flores que iban y venían y canciones que volaban; nada podía igualar por expresivo y sincero al idéntico «te quiero» que queríamos cambiar. Mny fácil nos fué el olvido, pues ni una frase cruzamos, y al cabo nos separamos sin habernos entendido. ¡Ay! Pero aquél fué pesar que al fin tenia su encanto, y no lo sentí yo tanto como el que tú me has de dar. Porque á tí, que en dulce frase de tu idioma, que es el mío, te pinto el amor que ansio que el duro pecho traspase; á tí, que con tal verdad te hablo y finges comprenderme, cuando crees responderme con igual sinceridad...

A tí jamás se te alcanza la diferencia que existe entre mi cariño triste y tu risueña esperanza. Tú amas para no olvidar tus hábitos de mujer, y yo porque hay en mí sér la necesidad de amar. Tú con frívola pasión haces á mi amor agravioso, y es que tú amas con los labios y yo con el corazón. Esta sí que es pesadumbre y mal que temo no ataje, ni la igualdad del lenguaje, ni el tiempo, ni la costumbre. ¡Busca otra alma que vencer y agosta nuevas pasiones, que nuestros dos corazones no se pueden entender!

Eusebio Blasco.



*La paz de los sepulcros.—El pájaro y el hombre.*

En un pueblo de Italia ha ocurrido un suceso, que puede inspirar á un poeta alguna composición lírica ó dramática.

Hace pocos días un joven entró en el cementerio del pueblo con una cruz y un ramo de flores y se dirigió á la tumba donde yace una hermosa doncella, muerta hacia pocos meses.

Junto á la tumba hallábase otro joven que iba á su vez á colocar en ella una cruz y esparcir flores sobre la lápida.

—¡Eduardo! exclama con furor el primero.

—¡Carlos!—replica el segundo.

Uno pretende ser el único, el otro también, que coloque una cruz y esparcir flores en aquella tumba donde yacía la mujer que ambos habían amado.

Se insultan, se amenazan y, al fin, armados de cuchillo, se acometen... y se hieren levemente, palidecen y se miran con espanto.

—¡Ah! ¿Querías morir por ella?... Te engañas.

—Eso deseabas tú también... y no he de darte ese placer...

El guarda del cementerio interrumpió esta terrible y romántica escena, á la cual pondrán término los Tribunales de justicia.

*¡Celos post mortem!*

El célebre naturalista Wood ha hecho el siguiente cálculo á propósito del apetito de los pájaros y de la cantidad de insectos y larvas que destruyen.

Un hombre que comiera en proporción á lo que *engulle* un pájaro, necesitaría un bucy cada día para alimentarse.

Tomando en cuenta el volumen de un hombre de regular estatura y el volumen de un pájaro, dice aquel naturalista, resulta que, para comer el hombre tanto como el pájaro, necesitaría, en proporción, cada veinticuatro horas, un embutido de nueve puñadas de circunferencia y de 67 pies de largo.

**NUUESTRO NÚMERO**

**ALMANAQUE**

SE PUBLICARÁ Á PRIMEROS DE

**ENERO**

Contendrá 16 páginas de texto y excelentes fotografías y será impreso en magnífico papel blanco. Además llevará una elegante y artística

**CUBIERTA Á DOS COLORES**

que llamará mucho la atención.

Colaboran en este número la *Plana Mayor* de los escritores y artistas.

**PRECIO... ¡CASI DE BALDE!**

**La Última Moda.**—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera o de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año; número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 25

figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas, semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

**MODAS**

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*



**Traje para calle.**—De paño verde musgo. Tanto la falda como el cuerpo están adornados con filas de pespuntes hechos con torzal negro, que sirven al mismo tiempo para sostener caprichosas aplicaciones de paño. Los delatacos del cuerpo se abren sobre un chalequito de raso blanco, cubierto de bordados de seda negra. Mangas semi-luceras. Sombrero de fieltro verde musgo adornado con un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje: siete metros de paño y 50 centímetros de raso.

# SILUETAS

**DON JOSE DIAZ SANCHEZ**

Guadalajara

POR S. BOZAL

Fué un día tan popular,  
que lo presidía todo  
y mandaba de este modo  
cuando quería mandar.

Presidió el Ayuntamiento,  
el Liceo y el Casino  
y no le fué adverso el sino  
si tuvo algún rozamiento.

Liberal toda la vida  
luchó siempre en elecciones  
por el Conde Romanones  
y no perdió una partida.

Amigo franco y leal  
lo que tiene es del amigo;  
si no lo lleva consigo  
lo promete y es igual.

Más de su vida no sé,  
que de saber lo anotara;  
quien venga á Guadalajara  
pregunte por D. José.

**DON JOSE SANCHEZ**

Guadalajara.

POR GARCÉS.

Es teniente-Alcalde  
de esta capital,  
que no ha conseguido  
en el cambio actual  
obtener la vara  
que soñó alcanzar.

El se merecía  
eso y mucho más,  
por ser, hace tiempo,  
un buen liberal.  
Mas... paciencia, amigo,  
que otra vez será.

## PUNTOS Y COMAS

No nos seducen los *apéndices*.  
Quédense estos para quien guste de aditamentos y prolongaciones.

Haremos, pues, gracia á nuestros benévololectores de la interminable serie de *puntos fuertes*, del *tapete*, de *caramelo*, por considerar ya suficientemente tratado el *punto*.

Además, cuando todos tenemos *punto*, ó sea vacación en nuestras ordinarias tareas, sería un colmo estar escribiendo ó borroneando, mientras todo el mundo se dedica á *comer turrón*.

Aunque poco, también lo hemos comido, gracias á nuestros propios esfuerzos, no por obra y gracia del Espíritu Santo.

Y para terminar, ó dejar las cosas en su *punto*, no sea que suban de *idem* las iras del pueblo que paga, y puesto que ya hemos indicado *punto por punto* todo lo que deseábamos, juzgándolo desde nuestro *punto de vista*, enderezaremos la *puntería* á otra parte puesto que ya llegamos á nuestro *punto de parada*.

Con lo cual tendremos ocasión de decir algo sobre otros asuntos de más *punta* que el tratado, colocándonos en mejor *punto* estratégico.

En nuestro próximo número trataremos, pues de *pantualizar* lo que á *puntas* se refiere.

## Información fono-telegráfica

*Casas Consistoriales, 26 (12 m.)*

Comisiones Ayuntamiento brillan por su ausencia sufriendo retraso asuntos encomendados. Despacho Alcalde desierto.—*El Duende*.

*Turmiel, 27 (3:30 t.)*

Nos ha tocado segundo premio y estamos más contentos que unas Pascuas. ¿Quiere venir correr una juerguicita por Madrid al paso que vamos cobrar premio?—*Varios labradores*.

*Teatro principal, 27 (4:15 t.)*

Prepárase gran función para domingo próximo, en la que tomarán parte Obreros Fuerte.—*Castelló*.

*Madrid, 27 (3:15 t.)*

Terminó dibujante artística portada-cubierta para número Almanaque y recogidos fotografados para ilustrarlo. Seguramente será agrado público arriacense. Recibo originales ofrecidos por eminentes literatos.—*Tolosa*.

*Escuela Normal, 23 (12 n.)* Con retraso.

Participo júbilo inmenso; nos cayó lotería.—*Rectifique errores prensa: el gordo cayó en suerte aquí. (1) ¡A'eo tremendo. Armaráse gorda, movimiento personal.—Jimeno*.

(1) No entendemos el anterior despacho. Según informes particulares que hemos podido recoger, parece que vendrá aquí á ocupar la plaza del Sr. Jimeno un señor de *muchas carnes*. Tal vez se refiera dicho despacho á este asunto. Como hoy es día 28, no sabemos si algún *chusco* tratará de darnos la... *inocentada*.

## PENSAMIENTOS

COLECCIONADOS POR Emegé

El envidioso es un juez que siempre está condenado por su propio reo.

La adversidad es la mejor escuela para aprender el arte de ser feliz; esto es, el arte de dar su verdadero valor á las cosas del mundo.

Dejar de hacer un bien, habiendo podido, equivale á hacer un mal que no se ha hecho.

Las preguntas son casi siempre indirectas.

La adulación es una ofensa que se hace á quien se le prodiga.

El peor enemigo del hombre es el carácter.

No ahuyentes á tu enemigo procura tenerlo á tu lado.

## PASATIEMPOS

CHARADA

*Prima-dos TODO tres-cuatro*

más con ella no me caso.

B. y M.

Solución á la del número 8: *Cabello*.  
Solución al geroglífico del mismo número: *En la Alcarria hay buen vino*.

Han remitido la solución á dichos pasatiempos; Pepita Martínez, de Guadalajara; Soledad Bayo, de Madrid; D. Andrés Gil de Cendejas, y D. Antonio Ruipérez de Zaragoza.